

A los Caídos en MADERA

Hasta cuándo seguirás reinando,
noche abismal que cubres con tus alas
la silueta de un México oprimido?.
Hasta cuando la miel de las espigas
y el agua cristalina de los ríos
y carne jugosa de la aurora,
han de colmar las ansias de los parias?...
Hasta cuando viento de los siglos,
arrancarás con tus piadosas uñas
el corazón de todos los tiranos?

Tierra: madre-ubre, leche-grano...
En los rayos del sol van suspendidos
los coágulos temblantes de los hombres,
que mirando tu pulpa encadenada
dieron la vida al sentirte ajena...
y, allí los tienes tu: Con mil soles flotando en su mirada,
hermosamente quietos; demasiado tranquilos,
como diciendo en un idioma raro:
"Este ha sido el final de la jornada..."
Ellos fueron el fruto de tu entraña
y el barro de sus manos luchadoras
fue modelado por el aire altivo
que hoy solloza al sentirte encadenado.

Tierra: madre-luz, llanto-esperanza:
sobre tu lecho se dilatan sombras
y otros te ajan, te violan, te roturan,
y te exprimen con labios vampirescos
el néctar fecundante que liberas...

Por que no escarbas, tierra, madre, amante,
los ojos de los buitres que sus garras
hunden en los costados doloridos,
de los que van por todos las veredas
cargando con la cruz de su tortura?.
Y que en un sudor de estrellas fugitivas
se diluya en las manos de los hombres
que han de seguir luchando todavía...

Ramón Olvera C.